

De las bibliotecas digitales a las plataformas de conocimiento (notas sobre el futuro del texto en la era digital)¹

José Manuel Lucía Megías
Universidad Complutense de Madrid

1. Una radiografía del presente: el texto digital ante el libro electrónico

El libro electrónico está de moda. En realidad, goza ahora de nuevo de una aparente salud. En los años noventa se levantó una gran polvareda mediática y crítica sobre el cambio de paradigma que suponía el libro electrónico frente al tradicional; una polvareda alimentada por el entusiasmo de los tecnófilos, que veían nacer un nuevo milenio digital y los miedos de los tecnófobos, que se aferraban al libro tradicional, que lo defendían como al animal cuyo nombre aparece en todos los listados de especie en extinción. El Congreso celebrado en el Centro de Semiótica y Estudios Cognitivos de la Universidad de San Marino del 28 al 30 de junio de 1994, con el título *El futuro del libro (¿Esto matará eso?)*, que dio lugar a un libro coordinado por Geoffrey Nunberg², es buen ejemplo de los temas que interesaban en aquel momento, de las preguntas, debates que estaban planteándose ante la difusión imparable de internet y de la web y las nuevas posibilidades de difusión y de creación que se avistaban en el horizonte. Hace ya quince años que Nunberg comenzaba la introducción al libro citado con las siguientes palabras:

Se puede perdonar dar por sentado que quien habla sobre el futuro del libro hoy en día está interesado sobre todo en aclarar si el libro tiene de hecho futuro. Las discusiones públicas se han visto dominadas por las profecías de personas a las que la prensa suele definir como ‘visionarios de la informática’. Nos ofrecen un futuro donde los libros impresos, las bibliotecas de ladrillo y cemento, las librerías y los editores tradicionales han sido sustituidos por instituciones y géneros electrónicos; donde la narrativa tradicional ha cedido todas sus importantes funciones al hipertexto o a los multimedia; donde se han eliminado los límites entre los medios de comunicación y las disciplinas

1 Todas las direcciones de Internet han sido consultadas el 10 de junio de 2009. Este trabajo se enmarca dentro del proyecto de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia: *Digitalización de la Gran Enciclopedia Cervantina*. HUM2006-06393 y como actividad del Grupo de Investigación: Seminario de Filología Medieval y Renacentista de la Universidad de Alcalá: CCG06-UAH/HUM-0680.

2 Publicado en inglés en 1996 por Brepols (*The Future of Book*), y en traducción española de Irene Núñez Aréchaga en la editorial barcelonesa Paidós en 1998.

tradicionales; y donde la sociedad de letra impresa ha sido reemplazada por un orden discursivo más armonioso y equitativo. ¿Es una visión calculada para provocar la indignada reacción de bibliófilos, como la declaración de la novelista E. Annie Prouls (...): “Nadie va a sentarse a leer una novela en una ridícula pantallita. Nunca” (1998: 11).

Y quince años es mucho tiempo en el mundo de la informática, en esta Sociedad de la Información y del Conocimiento en que nos asentamos y sobrevivimos. Los problemas estaban expuestos hace quince años. Lo que resulta curioso es que esta misma polémica –quizás ahora una visión calculada desde algunas instituciones o grupos mediáticos– se siga planteando como el eje central del debate alrededor del libro electrónico y del futuro del libro tradicional. ¿Esto (la informática) acabará por matar a eso (el libro)?

Y todo ello con un agravante. Si en 1994 las posibilidades textuales digitales eran muy limitadas, contadas con los dedos de las manos, ¿cómo abrir este debate quince años después cuando el texto digital ha ido adquiriendo nuevos campos y formas, que, poco a poco, se va alejando de su época de incunable (la que más le asemeja al libro tradicional) para adquirir formas nuevas, esas que le caracterizarán como hipertexto, como una nueva configuración de información y de lectura?

El año 2000 se presentó –con toda su carga simbólica– como el momento de demostración del triunfo del *e-book*: Stephen King lanzó su novela *Riding Bullet* en formato electrónico. Parecían rotos los lazos editoriales que la era Gutenberg había iniciado, consolidando una industria editorial a partir del siglo XVI. Era el momento de “democratizar” la literatura, de que el autor pudiera ofrecer el producto de su creación al lector, sin más intermediario que un “dispositivo de lectura electrónico”. Nada más. Ni impresores, ni libreros, ni distribuidores... Son los años de la apertura de diferentes librerías virtuales que ofrecían, a un precio muy asequible, versiones digitales de novedades tanto literarias como de diversos campos profesionales. Durante el año 2003, como le sucedió a muchas empresas “punto-com”, se anunció el cierre de algunas librerías virtuales y de editoriales que habían abierto secciones digitales dentro de su política de expansión. El alto coste de los dispositivos de lectura, la limitada oferta de “libros electrónicos” disponibles, la incompatibilidad de muchos de ellos al cambiar de dispositivo, la dificultades de lectura continua en pantalla... parecían argumentos que venían a dar la puntilla a una industria que había apostado en los años noventa con revolucionar el mercado editorial con la misma maestría que terminó haciéndolo la imprenta durante el siglo XVI. Una revolución tecnológica sin vuelta atrás como se vaticinaba –y se sigue haciendo– desde el portal de Adobe:

Para definirlo con sencillez, diremos que el libro electrónico es un material de lectura digital que se puede visualizar en un ordenador personal de sobremesa o portátil, o en un dispositivo portátil específico para este fin con una gran capacidad de almacena-

miento (de 1.500 a 50.000 páginas) y con la capacidad de descargar nuevos títulos a través de una conexión en red. Sus defensores consideran que los libros electrónicos son un avance de dimensiones parecidas a la invención de la imprenta por Gutenberg. Por su lado, los escépticos mantienen que los consumidores nunca elegirán leer un libro electrónico, ya que el hardware para el lector es caro, los títulos electrónicos cuestan el mismo precio que los libros impresos, y la tinta y el papel son más fáciles de leer y manejar. ¿Te suena todo esto familiar? Recuerda la introducción de cualquier nueva tecnología y probablemente encontrarás un debate similar. Desde el carruaje sin caballos hasta Internet, siempre han existido tempranos defensores y resistentes de línea dura. Pero cada vez más editores tradicionales, así como aquellos que trabajan para los profesionales y las empresas, están viendo el potencial de las publicaciones digitales y trabajando seriamente para asegurarse su cuota del creciente mercado. De hecho, los analistas esperan que el mercado de títulos de libros electrónicos y de otros documentos electrónicos supere los 2.000 millones de dólares en los próximos años (<http://www.adobe.com/es/epaper/features/newleaf/index.html>).

La invención de la tinta electrónica que hace que la lectura en pantalla sin retroiluminación no afecte a la vista como las pantallas tradicionales, la presentación de nuevos dispositivos de lectura –muchos de ellos, apoyados por grandes firmas de creación de contenidos digitales–, como pueden ser Illiad, Kindle, Papyre, SonyReader o CyBook, a precios mucho más asequibles (y esta afirmación es siempre muy relativa), la mayor oferta de materiales digitales, que, desde el mercado anglosajón, se va extendiendo a otros dominios lingüísticos, la gran utilidad de este tipo de dispositivos para algunas profesiones, cuando tienen que trabajar con grandes cantidades de información, que debe ser actualizada de manera periódica, hacen que la industria alrededor del libro electrónico haya abandonado los números rojos, y que sean muchos los proyectos y empresas –en su mayoría ahora más centrados en campos profesionales antes que en el lector universal– que han surgido con el libro electrónico como centro de sus actividades, apoyándose en muchos casos en la Red, en la posibilidad que ofrece internet de la actualización automática (por este motivo, muchos de los dispositivos de lectura llevan incorporado *wi-fi*).

Esta es la realidad de la expansión y del éxito actual del libro electrónico que, seguramente, se ampliará en los próximos años cuando las pantallas táctiles formen parte del estándar de los dispositivos, ofreciendo, ahora sí, nuevas posibilidades que hablarán más del hipertexto que del libro electrónico, propiamente dicho. Una industria, la del libro electrónico, que no intenta tanto aprovechar las posibilidades infinitas del hipertexto como la de ofrecer nuevos dispositivos de lectura de los textos tradicionales, ahora digitalizados. El debate abierto en los últimos tiempos sobre el futuro del

libro, siguiendo a Joaquín Rodríguez, bien puede calificarse de decepcionante, insuficiente, tendencioso, deliberadamente interesado y trasnochado³.

Estas, quizás demasiado extensas, palabras preliminares tan solo querían llamar la atención a un problema terminológico al que tenemos que enfrentarnos siempre que hablamos de la presencia de los textos en la era digital: la de haber convertido el concepto de “libro electrónico” en un estándar para designar cualquier “texto digital”. Y quizás deberíamos dar la vuelta a los conceptos, sin dejarnos llevar por las necesidades y gustos de una industria que está colocando sus productos. Y así, es preferible hablar de un genérico “documento digital” (por no quedarnos con el restrictivo “texto digital”) para designar cualquier documento en formato informático, y limitar el concepto de “libro electrónico” al conjunto que forma el dispositivo de lectura –con sus características externas particulares, como pulgadas de pantalla, resolución de píxeles, tamaño, peso...– junto a los “documentos digitales” cuya lectura se realiza en los mismos. De este modo, un “libro electrónico” nunca puede ser un “texto”, un “documento”... y de la misma manera que distinguimos entre “libro” y “texto”, en nuestro trabajo distinguiremos claramente entre “libro electrónico” y “documento digital”. Al último es al que prestaremos atención ya que interesa conocer cómo se difunde en la red, más allá de las limitaciones técnicas y editoriales que ofrece el libro electrónico, mucho más apegado a unos usos y modos que ha impuesto la industria editorial tradicional desde el siglo XVI hasta nuestros días. Por más que quieran vendernos sus productos como una novedad, el cambio solo afecta al dispositivo de lectura (con sus posibilidades de acumulación y actualización) y no a las posibilidades de la transmisión textual e hipertextual.

2. Bibliotecas digitales: la necesidad de una nueva terminología

En los últimos años, los proyectos informáticos alrededor del libro y del texto, de su difusión en nuevos soportes y con originales posibilidades y herramientas se han multiplicado. Esta profusión de materiales, de calidad cada vez mayor, ha convertido la red en el mayor repositorio de textos y testimonios antiguos que podría haberse imaginado. Hace unos años, propuse una clasificación de las diferentes bibliotecas que podían consultarse en Internet, basándome en dos criterios: su contenido y la calidad textual⁴. Pero la realidad virtual de los materiales y los proyectos puestos en marcha desde

3 Véanse las dos primeras entregas de su *Edición 2.0.*; la primera, con el subtítulo de *Los futuros del libro* (2007) y la segunda, *Sócrates en el Hiperespacio (el betalibro)* (2008). Ambos se pueden descargar desde su blog, del que proceden los textos, “Los futuros del libro”: <<http://weblogs.madrid.org/futurosdelibro/>>.

4 En especial en *Filología Románica en Internet. I. Los textos* (2002) y en el trabajo “Informática textual: nuevos retos para la edición y difusión de los textos (bibliotecas virtuales y bancos de datos textuales)” (2006).

aquella primera propuesta obligan a plantearnos una nueva clasificación teniendo en cuenta la finalidad de los mismos y su vinculación con el libro y el códice, con los testimonios que han transmitido un determinado texto y con las ediciones filológicas que, a partir de estos materiales, proponen un texto crítico (una hipótesis de trabajo, no se olvide nunca). Y en este caso, como se verá en las páginas siguientes, vamos a encontrarnos no tanto con un problema de concepto como de nomenclatura: ¿Cómo denominar los nuevos productos digitales a partir de los nombres de nuestra cultura de papel? Los sinónimos y los equívocos nos asaltan a cada momento en los escritos y en las disputas. Hemos dejado en el epígrafe anterior enterrado el concepto de “libro electrónico”, que se limita a los nuevos dispositivos de lectura digitales. Ahora es el momento de adentrarnos en océanos semánticos, sin el amparo de los chalecos salvavidas de los diccionarios. El diccionario de la Real Academia Española está todavía, como así debe ser, esperando que la “realidad virtual” se estabilice para permitirle la entrada en sus académicas páginas. Mientras tanto nos hemos conformado con el silencio más ensordecedor o con definiciones que nos devuelven imágenes de otro tiempo y así “Impresión digital” es definida de la siguiente manera: “La que suele dejar la yema del dedo en un objeto al tocarlo, o la que se obtiene impregnándola previamente en una materia colorante” (*DRAE*).

Bibliotecarios y archiveros han sido los primeros que se han dedicado a la creación de colecciones digitales, como un medio de ofrecer nuevos servicios a los usuarios de sus instituciones. De ahí que *Biblioteca digital*⁵ se haya convertido en el nombre genérico para designar este modelo de almacenamiento y difusión de documentos, ya sea a partir de la digitalización de objetos anteriores con diversos formatos (texto, audio, video, imágenes...) o de objetos creados en esta tecnología (*born digital*). Centrémonos en una de tantas definiciones que se han dado de “Biblioteca digital” como punto de partida para nuestro discurso, la de *Internet 2000. Manuale per l'uso della rete*:

definiamo biblioteca digitale una collezione di documenti digitali strutturati (sia prodotti mediante digitalizzazione di originali materiali, sia realizzati ex-novo), dotata di un'organizzazione complessiva coerente di natura semantica e tematica, che si manifesta mediante un insieme di relazioni interdocumentali e intradocumentali e mediante un adeguato apparato metainformativo. In questo senso possiamo distinguere una biblioteca digitale da un insieme non organizzato di informazioni assolutamente eterogenee come World Wide Web, ma anche da molti archivi testuali che attualmente

5 La primera en acuñar el término en inglés fue Christine Borgman, en su trabajo “National electronic library report”, en el libro *Sourcebook on digital libraries: report for the national science foundation* (1993), superando el término hasta entonces más utilizado de *Electronic Library* (Biblioteca electrónica). Véase Anna Maria Tammaro, “Che cos'è una biblioteca digitale?” (2005): <http://digitalia.sbn.it/upload/documenti/digit00_tammaro.pdf>.

sono disponibili su Internet e che si presentano come ‘depositi testuali’ piuttosto che come vere e proprie biblioteche (Calvo *et alii* 1999: 354-355)⁶.

A pesar de tratarse de una definición que no puede dar cuenta de los grandes cambios que se han producido en la red desde 2004, resulta todavía operativa ya que en ella aparecen claramente indicados los tres aspectos que deben conjugarse en una biblioteca digital: por un lado, la *acumulación* de materiales (los documentos digitales estructurados), y por otro, la necesidad de una *organización* interna que permita al usuario la *recuperación* de los materiales allí albergados, gracias a diferentes sistemas de búsquedas que se realizan a partir de las fichas, etiquetas y metadatos que relacionan e identifican cada uno de los documentos que lo conforman⁷.

Por su parte, la enciclopedia abierta *Wikipedia* (<<http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>>) distingue entre “Biblioteca digital” (aquella conformada de documentos digitales) y “Biblioteca virtual” (aquella que tiene situada su base de datos en Internet, datos que han de ser consultados por la red). Dos conceptos que, dada la enorme cantidad y calidad de los proyectos que se han puesto en marcha en los últimos tiempos, no parecen dar respuesta a las diferentes estrategias que se llevan a cabo desde diversas instituciones y organismos, muchos de ellos internacionales. De este modo, dentro del genérico *Biblioteca digital*, se podría establecer una primera distinción teniendo en cuenta el criterio de su finalidad:

1. *Biblioteca virtual*: aquella que ofrece en formato digital los testimonios (códices, incunables, libros...), que se albergan en una determinada institución (o en un conjunto de ellas gracias a los protocolos de transferencia de información). Se prima el objeto frente a su contenido a la hora de la digitalización; en su mayoría se trata de ediciones facsimilares, donde las imágenes se ofrecen en diferentes formatos (*pdf*, *jpg*, *tiff*...). La *accesibilidad* de los fondos –especialmente los patrimoniales– se conforma como la finalidad de este tipo de bibliotecas, que, en la actualidad, es el que más dinero y esfuerzos está recibiendo;

2. *Biblioteca textual*: en este caso, se prima el “texto”, el contenido, al margen de las características externas de los testimonios –manuscritos o impresos– que lo han transmitido a lo largo del tiempo. En este tipo de proyectos se pueden conjugar los documentos digitales que nacen de la digitalización (pasando por un OCR) de documentos anteriores y aquellos realizados *ex novo* para este tipo de proyectos. En este modelo de bibliotecas se suelen incorporar una serie de herramientas informáticas

6 Puede consultarse en <http://www.liberliber.it/biblioteca/c/calvo/internet_2000/html/testo/24_testo.htm>.

7 Para profundizar en el tema de las bibliotecas digitales, de su arquitectura, diseño, posibilidades, proyectos, etc., consúltese García Camarero-García Melero (2000), Herrera Morillas (2004), así como el capítulo 9 “Un nuovo paradigma: la biblioteca digitale”, del libro de Tomasi (2008), donde el lector interesado encontrará las pertinentes referencias bibliográficas.

para poder analizar su contenido desde diferentes perspectivas: concordancias, índices, buscadores textuales... Este tipo de bibliotecas es el que se ha ido desarrollando desde diversos centros de investigación y universitarios.

Dentro de las *Bibliotecas virtuales*, se puede hacer también la distinción entre a) las *patrimoniales* (aquellas que tienen como finalidad la de ofrecer documentos digitales que conforman el patrimonio histórico de una determinada institución), y b) las *generalistas* (aquellas que, junto a los documentos digitales patrimoniales, ofrecen también otro tipo de obras que se conservan entre los fondos de determinadas instituciones). La calidad de las digitalizaciones puede establecerse como el criterio que permita distinguir entre un tipo de biblioteca y otro.

Por último, un tipo muy particular de *Biblioteca digital* lo constituye los *repositorios*, que, siguiendo la definición del *DRAE*, “lugar donde se guarda algo”, vendría a ser un sitio web que almacena una determinada información. Frente a las bibliotecas virtuales o textuales, los repositorios suelen carecer de una “arquitectura” de información, de una organización interna más allá de la acumulación. Los repositorios se han convertido, en ocasiones, en una herramienta que ofrecen las universidades y centros de investigación para que sus docentes e investigadores tengan la posibilidad de depositar y almacenar en un sitio web institucional aquellos documentos que quieren dar a conocer, ya sean trabajos de investigación publicados o investigaciones en marcha⁸.

La nueva clasificación que ahora propongo dentro de las *Bibliotecas digitales*:

- a. Biblioteca virtual (*BV*)
 - Biblioteca virtual patrimonial (*BVP*)
 - Biblioteca virtual generalista (*BVG*)
- b. Biblioteca textual (*BT*)
- c. Repositorio (*R*)

tiene una única finalidad: la de mostrar la importancia de las bibliotecas virtuales en los últimos años, que han centralizado muchas de las ayudas institucionales para la ampliación del material de calidad en la red, siendo la propuesta más apegada a los formatos de difusión de los textos de tipo tradicional, la que sigue afianzada en el incunable del hipertexto. El futuro nos llevará a plantearnos la definición y la arquitectura a nuevas propuestas no tan apegadas a los modos anteriores de creación y de difusión textual, como será la *Biblioteca hipertextual* y las *Plataformas de conocimiento*.

8 Como así sucede en la Universidad Complutense de Madrid, con el *Archivo Institucional E-Prints Complutense*: <http://eprints.ucm.es/>, que comenzó su andadura en el año 2005, y en la actualidad cuenta con más de 6.000 documentos digitales, de los que 4.300 son tesis doctorales.

3. Algunos ejemplos de bibliotecas virtuales y textuales: del hoy mirando al futuro

3.1. Las bibliotecas virtuales (BV)⁹

Como se ha indicado, son muchos los proyectos de *Bibliotecas virtuales patrimoniales (BVP)* que se han puesto en red en los últimos tiempos: la riqueza de los materiales ofrecidos y el hecho de que congreguen grandes inversiones públicas y privadas para la difusión y preservación del patrimonio bibliográfico de países y regiones son dos razones de su éxito. Los listados que se propongan no pueden ser más que orientativos; entre las que ofrecen materiales de una única biblioteca contamos con los siguientes, a modo de ejemplo:

- Library of Congress (*Digital Collections*: <<http://www.loc.gov/library/libarch-digital.html>>)
- British Library (*On Line Gallery*: <<http://www.bl.uk/onlinegallery/index.html>>)
- Bodelian Library (dependiente de la Universidad de Oxford; *Early Manuscripts at Oxford University*: <<http://image.ox.ac.uk/>>)
- Berkeley Digital Library Sunsite (*Catalonian manuscripts*: <<http://sunsite.berkeley.edu/catalan/>>)
- Cambridge University Library (*Digital Library*: <http://www.lib.cam.ac.uk/digital_image_collections/>)
- Biblioteca Nacional de Portugal (*Biblioteca Nacional Digital*, Lisboa: <<http://bnd.bn.pt/>>)
- Biblioteca de Catalunya (*Biblioteca de Catalunya Digital*: <<http://www.bnc.cat/digital/index.php>>)
- Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia (*Biblioteca Digital de la Universitat de València*: <<http://digitheka.uv.es/>>)
- Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid (*Biblioteca Digital Dioscórides*: <<http://www.ucm.es/BUCM/200501.htm>>).

En otros casos, se conjuga en el portal materiales procedentes de diversas instituciones; la gran labor realizada por las bibliotecas en la creación de estándares para el intercambio de información ha propiciado –y así seguirá sucediendo en el futuro– proyectos importantes en este campo, como *DScriptorium* (<<http://www.byu.edu/~hurlbut/>>

9 El listado y la clasificación podría ampliarse con los bancos de imágenes, tanto procedentes de códices como de libros antiguos, especialmente interesantes por las múltiples posibilidades de recuperabilidad que ofrecen. Entre los institucionales, destacan los de la British Library (*British Library Images on line*: <<http://www.imagesonline.bl.uk/>>) o los de la Bibliothèque Nationale de France (*Mandragore*: <<http://mandragore.bnf.fr/html/accueil.html>>); sin olvidar los dos grandes proyectos franceses sobre las miniaturas medievales: *Enluminures* (<<http://www.enluminures.culture.fr/>>) y *Liber Floridus* (<<http://liberfloridus.cines.fr/>>). Entre los bancos de imágenes de ediciones impresas, véase el *Banco de imágenes del Quijote: 1605-1905* (<<http://www.qbi2005.com>>).

descriptorium/index.html>; no se actualiza desde diciembre de 2007), la *Biblioteca Digital Valenciana (BIVALDI)*: <http://bv2.gva.es/es/estaticos/contenido.cmd?pagina=estaticos/inicio>), o proyectos mucho más ambiciosos como la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* (<http://www.cervantesvirtual.com>), *Europeana* (<http://www.europeana.eu/portal/>) o la *Biblioteca Digital Mundial* (<http://www.wdl.org/es/>).

Dos son los retos a los que tienen que dar respuesta este tipo de bibliotecas virtuales: la accesibilidad a la información y la visualización de los contenidos. Para ejemplificar estos aspectos, quisiera detenerme en uno de los referentes mundiales de las bibliotecas virtuales patrimoniales: la *Biblioteca Digital Hispánica (BDH)*: <http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigital/principal.html>) de la Biblioteca Nacional de España, que ofrece en la actualidad más de 10.000 obras, organizadas en las siguientes colecciones: Bellas artes, Ciencia y cultura en general, Ciencias puras / Ciencias naturales, Geografía / Biografías / Historia, Juegos / Espectáculos / Deportes, Lingüística / Literatura, Medicina / Farmacia, Obras maestras y Teatro del Siglo de Oro, a las que habría que sumar otras cuatro colecciones digitales: *Hemeroteca Digital*, *Clásicos Españoles*, *El Quijote en la Biblioteca Nacional Ed. digitalizadas* y *Goya en la Biblioteca Nacional*.

La *BDH* cuenta con un doble menú de búsqueda, tanto sencilla como avanzada (Imagen 1), en la que puede consultarse tanto en los campos habituales, y también en la completa ficha bibliográfica que se ha realizado de cada uno de los documentos incorporados a la *BDH*, como puede apreciarse en el código del siglo XVI de Petrarca, y que constituye uno de los aspectos diferenciadoras de esta *BVP* a otras que se pueden consultar en la Red (Imagen 2).

Imagen 1. Nodo de búsqueda de la Biblioteca Digital Hispánica de la BNE

Búsqueda 'W-creator-petrarca' en 'General Silo' Colección [Ordenado por: Título/Autor] Refinar

Visualización abreviada Visualización de tabla **Visualización completa** Título ▾

Registro 3 de 3 1 2 3

Objeto Letres e achtes de batalla - Objeto complejo ()

PID 194322

Tipo de Documento Manuscrito

Título Letres e achtes de batalla

Autor Petrarca, Francesco (1304-1374)

Fecha S.XVI

Descripción Física 7, 532 h. 29 x 22 cm.

Descripción Índice en h. 1-7v
 Nota en el margen superior de h. I: Este libro es de don Diego Yique V.a. Mss/7809, que según Domínguez Bordona, es copia de éste.
 Massó, Catalanes p. 173
 March, Ausias. Poesías. Ed. Barcino a cura de Pere Bohigas. Barcelona, 1959 p. 187
 Conde de Cervellón
 Descripción en: Domínguez Bordona, Catalanes, p. 62-65
 Tit. tomado de Domínguez Bordona
 Algunas h. deterioradas, restauradas y con pérdida de texto
 Foliación antigua: 12, I-CCCCXXXVI, [4]92-532, con algunos errores
 En blanco las h. 8-12
 Tit. y epígrafes en rojo

Resumen Incluye varios escritos Intercalados; entre ellos, una "Letra feta per Petrarca", fechada en Aviñón a 22 de febrero (s.a.) (h. LXXXV)

Contenido Empieza con "Letra de requesta tramesa per lo alt princep Loís de Valoys duca d'Orleans al molt alt poderos princep lo rey Anrich Dangleterra"; con la respuesta de éste (h. I-IV). Siguen las cartas de batalla, actas, etc., referentes a desafíos entre distintos caballeros (h. IV-532)

Materia Manuscrito

Identificador http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es:80/webclient/DeliveryManager?application=DIGITool-3&owner=resourcecovery&custom_att_2=simple_viewer&pid=194322

Colecciones relacionadas Obras Maestras > Literatura > General

Imagen 2. Ficha bibliográfica de la Biblioteca Digital Hispánica de la BNE

Uno de los grandes inconvenientes de la BDH es, en cambio, la visualización de sus resultados, de cada uno de los documentos que se ofrecen. En la actualidad se presentan dos posibilidades: en formato *jpg/tiff*, o en formato *pdf*, con ventajas e inconvenientes en cada caso. Adentrémonos en las *Letres e achtes de batalla* de Petrarca (Imagen 3).

The screenshot shows the 'ExLibris Digital' interface. On the left, a list of files is displayed, with 'Mss_007809_0006_01.tif' selected. The main area shows a preview of the manuscript page, which is a handwritten letter in Italian. The text is written in a cursive script and includes phrases like 'Vida ha vostre puzions d'oste fagell q' me moltun' and 'Ora noble: enpese demontaput beizen quec'.

Imagen 3. Letres e achtes de batalla de Petrarca (Biblioteca Digital Hispánica de la BNE)

Como suele ser habitual en la *BDH*, y gracias al apoyo de la Fundación Telefónica, la calidad de las reproducciones es magnífica; se ofrecen dos formatos de imagen (*jpg/tiff*), y la posibilidad de ampliar, reducir, limitar la visualización, y, por último, descargar la imagen de manera sencilla a buena resolución. El problema como usuario llega cuando es necesario acceder al contenido completo del código, que aparece como un listado alfanumérico de imágenes (tampoco tiene que corresponder el número con la paginación o foliación original), que obliga a ir abriendo una a una cada imagen, lo que supone una dificultad añadida al usuario que, con total seguridad, tiene una fácil solución informática.

En la espléndida colección dedicada al Teatro del Siglo de Oro, dirigida por Germán Vega, se ofrece otro formato de visualización: el *pdf*, como se aprecia en la Imagen 4, *Las formas de Alcalá*, de Pérez de Montalbán, del siglo XVII.

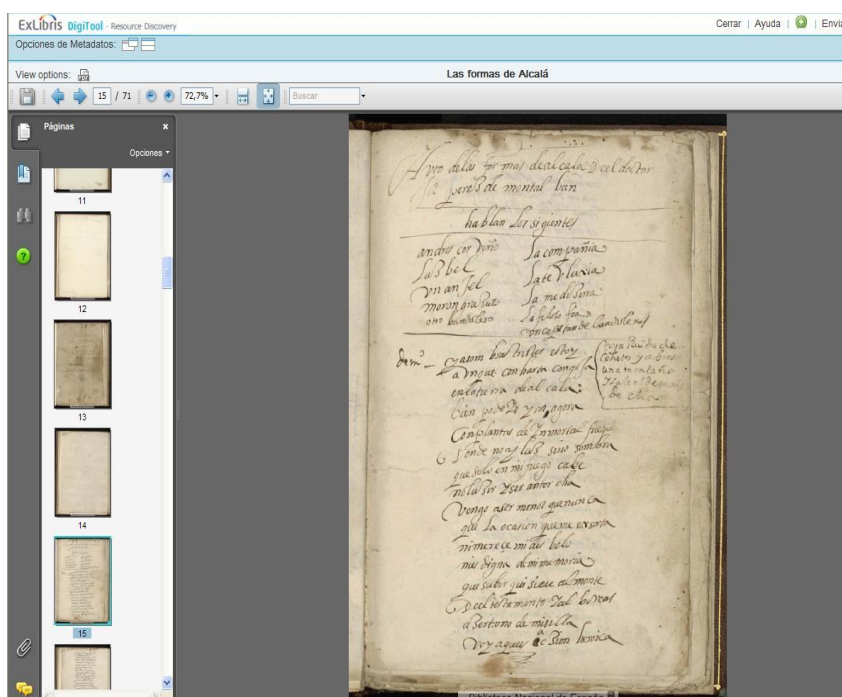


Imagen 4. *Las formas de Alcalá*, de Pérez de Montalbán (Biblioteca Digital Hispánica de la BNE)

En este caso, la navegación por el contenido del código se hace mucho más sencilla ya que el navegador contiene miniaturas que hacen más accesible el documento¹⁰.

¹⁰ También se ofrece la posibilidad de una visualización textual o con la opción “Pasa páginas”, en que se ofrecen las miniaturas de todos los folios que conforman el testimonio digitalizado.

Pero este ya no presenta, como en los casos anteriores, el conjunto de imágenes que reproducen el código original, sino un *pdf*, que tan solo puede descargarse en su contenido completo.

Frente a las *BVP* que, como es pertinente, llevan a cabo un enorme esfuerzo en hacer magníficas reproducciones a color de sus ricos fondos documentales, las *Bibliotecas virtuales generalistas (BVG)* tienen como objetivo el ampliar su fondo a obras descatalogadas o curiosas, que permite contar en la red con reproducciones de obras de muy diferente naturaleza y contenido. *Gallica* (<<http://gallica.bnf.fr/>>) es uno de los proyectos informáticos pioneros y más influyentes puestos en marcha por la Bibliothèque nationale de France (Imagen 5).

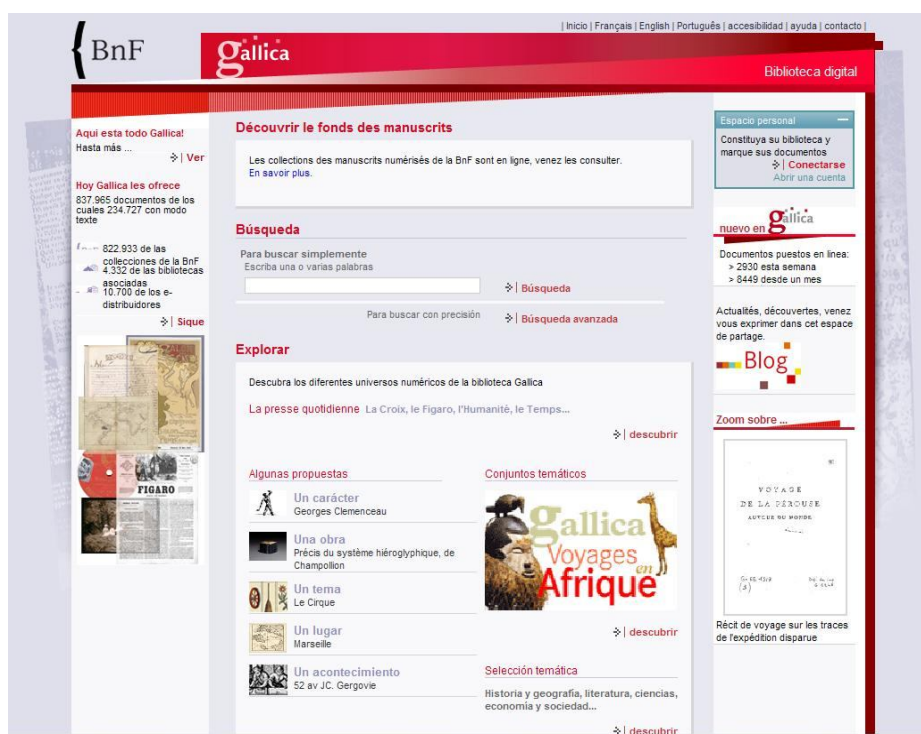


Imagen 5. Nodo de acceso inicial a Gallica (BNF)

Gallica se define como una “bibliothèque encyclopédique et raisonnée”, que nació con la finalidad de convertirse en el portal de acceso a las colecciones digitales francesas. Sus fondos, que en junio de 2009 sumaban 837.965 documentos, de los que 234.727 se encuentran en modo texto, proceden de las colecciones de documentos libres de derechos digitalizados por la Bibliothèque nationale de France, y por coleccio-

nes de colaboradores públicos (bibliotecas, centros de investigación, universidades...), cuyo formato de digitalización sea compatible con el de la BNF y que ofrezca colecciones que complementen los materiales ya incluidos.

Mucho ha cambiado *Gallica* desde sus primeras versiones, y lo ha hecho incorporando algunas de las propuestas más novedosas que en las bibliotecas digitales se han desarrollado en los últimos años. De algunas de ellas, hablaremos más adelante. Ahora interesa ver cómo han resuelto las dos cuestiones que antes hemos planteado: el acceso a la información y la visualización de los resultados. Por un lado, además de la “Búsqueda simple”, ofrece una completa “Búsqueda avanzada” (Imagen 6), que automáticamente se traduce a una serie de lenguas cuando detecta el origen del usuario.

Imagen 6. Nodo de búsqueda avanzada (Gallica, BNF)

Pero más completas resultan las múltiples posibilidades que ofrece de visualización de los documentos digitalizados que, como se puede comprobar, no posee la calidad de la mayoría de las *BVP* que hemos indicado anteriormente, como se aprecia en la reproducción de los *Trabajos de Persiles y Segismunda* de Cervantes, según la traducción francesa impresa en 1618 (Imagen 7).

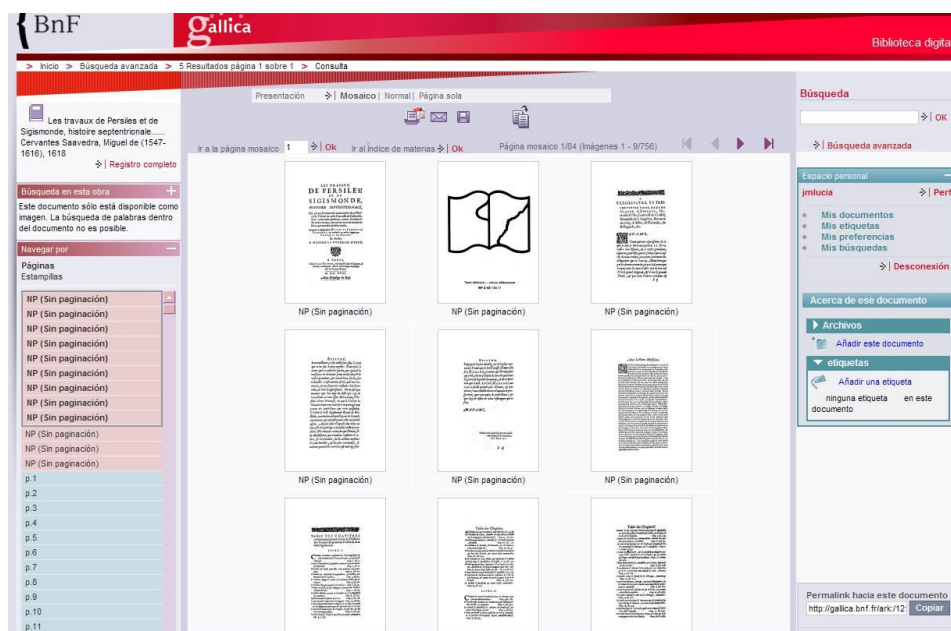


Imagen 7. Les travaux de Persiles et de Sigismonde, París, 1618 (Gallica, BNF)

Las posibilidades de visualización son múltiples, como se concreta en los botones superiores: mosaico (en la posición en que está), normal y página sola (con un poco más de calidad)... en el lateral izquierdo se ofrecen varios apartados: uno inicial, con la información bibliográfica básica, con la posibilidad de ampliarla mediante la opción “Registro completo”; un buscador textual (que no está activo en este tipo de reproducciones de imágenes) y el “navegador” por el contenido del libro, que puede ser por páginas –manteniendo la numeración o paginación del original digitalizado–, o por miniaturas (lo que se indica con el término “estampillas”). E igualmente adecuados resultan los modos ideados para preservar la información, en los cuatro iconos superiores, que se corresponderían a las siguientes opciones: 1) descargar la versión *pdf* para imprimir (completo o de manera parcial; en *pdf* o en *tiff*); 2) enviar por correo electrónico; 3) descargar (con las mismas opciones de 1) y 4) hacer la petición *on-line* de una reproducción de la obra o parte de la misma que interese.

Como se aprecia, son muchas las utilidades que ofrece *Gallica*, a las que hay que añadir algunas otras que veremos más adelante. No es casual que este portal sea una de las apuestas francesas para contrarrestar la presencia de *Google* en este ámbito, que vino a finales del 2004 a revolucionar el campo de las *BVG*. Historia que todavía no ha hecho más que comenzar. Hasta aquella fecha, parecía que las reglas del juego estaban claras y las prioridades del futuro pasaban por la digitalización, selectiva (patrimonial)

o masiva, de los fondos antiguos de las bibliotecas para hacerlos accesibles en Internet, con una presentación más o menos clara y sencilla, apoyado por sistemas de recuperación de la información no muy sofisticados, que se basaban en las descripciones bibliográficas y metadatos con que se acompañaba cada documento digitalizado. Pero en el 2004, las bibliotecas virtuales abrieron el campo a una nueva posibilidad hasta entonces no explorada –y ausente de la mayoría de los proyectos de digitalización al margen de la tecnología *Google* en la actualidad–: la posibilidad de realizar búsquedas textuales también en el interior de los testimonios digitalizados, y de ahí nació *Google libros* (<<http://books.google.es/>>)¹¹. Como indicara Susan Wojcicki, directora de productos de *Google*, se trata de “abrir la riqueza de la información que está ‘off line’ y ofrecerla ‘on line’”. Y así, esta grandiosa biblioteca virtual mantiene el formato original de los diferentes libros digitalizados –procedentes de los fondos libres de derechos de autor de diversas bibliotecas, y de los fondos de múltiples casas editoriales que se han adherido al programa–, al tiempo que su buscador, desde las opciones de búsqueda avanzada de *Google libros* (Imagen 8), o desde la general del buscador *Google*, permite una recuperabilidad de la información hasta entonces impensable¹².

Imagen 8. Búsqueda experta de Google libros

De este modo, el acceso a la información que hoy en día se contiene en la biblioteca virtual de *Google libros* no puede compararse a ninguno de los buscadores textuales.

- 11 En un principio se llamó “Google Búsqueda de libros”, pero desde hace un mes, se ha comenzado a denominar “Google Books” / “Google libros”.
- 12 En algunas de las bibliotecas virtuales generalistas, como en *Gallica*, se ha optado por ofrecer el *pdf* de algunas de las digitalizaciones, que sí posibilita la búsqueda en el interior de los libros; aunque no está habilitada esta opción en todos los documentos que forman parte del proyecto.

les del resto de las bibliotecas anteriormente analizadas, que tienen en este punto uno de sus aspectos que más han de mejorar en los próximos años.

Dada la variedad de las fuentes de *Google libros* podemos encontrar desde libros actuales, en vista restringida (un 20% como norma), hasta ejemplares antiguos digitalizados, que pueden descargarse, o a libros de los que solo se ofrece una mera descripción, sin ninguna imagen, como se comprueba en los primeros resultados de la búsqueda que hemos realizado con el término “Petrarca”, que nos ha devuelto más de 13.500 *items* (Imagen 9).

The image shows a screenshot of the Google Books search results page for the query "petrarca". The search bar at the top contains the word "petrarca" and a "Buscar libros" button. Below the search bar, there are navigation links for "La Web", "Imágenes", "Video", "Maps", "Noticias", "Grupos", "Gmail", and "Más". The search results are displayed in a list format, with each entry including a small thumbnail image of the book cover, the title, the author, the publication year, and the number of pages. The first result is "Triunfos" by Francesco Petrarca, published in 2003, with 339 pages. The second result is "Cancionero" by Francesco Petrarca, Jacobo Cortines, Gianfranco Contini, and Nicholas Mann, published in 2004, with 544 pages. The third result is "Obras del bachiller Francisco de la Torre" by Francesco Petrarca, Francisco Sánchez de las Brozas, and Horacio, published in 1631, with 272 pages. The fourth result is "Petrarch's Testament" by Francesco Petrarca, Theodor Ernst Mommsen, published in 1957, with 93 pages. The fifth result is "De vita solitaria" by Francesco Petrarca, K. A. E. Emenkel, published in 1990, with 682 pages. The sixth result is "Los sonetos y canciones del poeta Francisco Petrarca" by Francesco Petrarca, Henrique Garcéz, and Guillermo Drouy, published in 1591, with 356 pages. The seventh result is "FR[ancisco Petrarca de los Remedios Coln]tra prospera[.] aduersa fortuna" by Francesco Petrarca, published in 1516, with 12 pages. Each result includes a "Vista previa restringida" link and a "Más ediciones" link.

Imagen 9. Resultados de “Petrarca” en Google libros

Como será habitual en muchos de los nuevos proyectos, se da la oportunidad de abrirse una cuenta personal: “Mi biblioteca”, que permite almacenar las búsquedas realizadas, incorporar comentarios, etiquetas, enviar el enlace a otros usuarios, etc.

El ejemplo de *Google libros*, que dentro de un año incorporará una nueva aplicación (*Google edición*, que permitirá la compra *on-line* al enlace completo de uno de esos ejemplares que solo tienen vista restringida en la actualidad), tendría que hacer replantear el sentido y finalidad de las bibliotecas virtuales, especialmente las generalistas, en los próximos años. La amplitud de estrategias y de materiales que se van multiplicando en la red, en muchos casos liderados por investigadores y usuarios que han nacido en la era informática y que no tienen las limitaciones al apego inicial a los libros de muchos de los que nos dedicamos a este tema –desde el entusiasmo al pánico–, hace replantearse el espacio de difusión de los diferentes proyectos que se han puesto en marcha y que, en algunos casos, se financian con cierta generosidad desde diversas ins-

tituciones públicas y privadas. La idea de crear una biblioteca virtual generalista, que solo contemple la digitalización, de escasa calidad, de los fondos completos de una determinada institución –o conjunto de ellas–, sin tener en cuenta una organización interna más allá de la simple acumulación, parece que no tiene ningún sentido después del ejemplo de *Google libros*, después de haber sido capaces de crear una herramienta original que, tarde o temprano, terminará por ofrecer no solo la visión restringida del saber actual sino también la completa gracias a *Google edición* y a un coste económico competitivo. Pero *Google libros* no viene a monopolizar el espacio de las bibliotecas virtuales, sino que su campo de actuación –siempre a partir de instituciones y editoriales– se limita a un determinado usuario y a unos productos particulares. Las *Bibliotecas virtuales patrimoniales* quedan, por tanto, disponibles para ser completadas por las instituciones públicas –con el apoyo de financiación privada– para seguir realizando la labor puesta en marcha en los últimos años; en este sentido, los campos de trabajo futuro deberían centrarse en los siguientes aspectos:

1. una arquitectura más precisa, que permita conocer las colecciones que forman parte de las *BVP*, al frente de las cuales puede colocarse a un especialista, que avala las elecciones realizadas, como se aprecia en la *Colección Teatro del Siglo de Oro* de la *BDH* de la BNE, o las diferentes “Bibliotecas de autor” de la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, a las que nos acercaremos más adelante;

2. mejora de los sistemas de búsqueda y recuperabilidad de la información, una de las grandes tareas pendientes de los proyectos de las *BVP* actuales, así como una forma más dinámica de visualización de las imágenes, en que el usuario tenga la posibilidad de elegir entre varias opciones, como ha puesto de manifiesto la última versión de *Gallica*;

3. y por último, la incorporación, como también se indicará más adelante, de herramientas de la web 2.0, con la posibilidad de explorar las posibilidades de la creación de *Bibliotecas virtuales personalizadas* (BVPer).

3.2. Las bibliotecas textuales (BT)

Si las *Bibliotecas virtuales* tenían en el testimonio, ya sea manuscrito o impreso, su razón de ser, las textuales ofrecen la posibilidad de difundir los “textos” a través de la red, incorporando nuevas herramientas y posibilidades de visualización. De este modo, la accesibilidad a los textos y su acumulación se convirtieron en los motores de las primeras iniciativas, con el *Project Gutenberg* (<<http://promo.net/pg/>>; no se actualiza desde el 4 de mayo del 2003) a la cabeza, ideado por Michael Hart desde 1972, que nació para “ofrecer información, libros y otros materiales disponibles para un público general en formato que un amplio número de ordenadores, programas y personas puedan fácilmente leer, usar, citar y buscar”. En su última versión (mayo del 2003), se ofrecen más de 6.200 textos digitalizados. El mito de la Biblioteca de Alejandría ha movido a muchos de estos proyectos, el mito de la acumulación de un determinado

ámbito, de una lengua en la red, con mayor o menor organización interna. Además de otros proyectos –que son casi un archivo de algunas de las primeras propuestas textuales hoy desaparecidas–, como *Logos* (<http://www.logoslibrary.eu/pls/wordtc/new_wordtheque.main?lang=en&source=search>)¹³, interesa ahora detenernos en aquellos que han primado la calidad textual, aquellos en que no solo se ofrece la accesibilidad y acumulación de textos, sino las mejores propuestas filológicas, ya que, a la hora de trabajar con textos antiguos, hemos de hacer uso de la filología, la única herramienta que permite un acercamiento científico en este campo¹⁴. Así, resultan especialmente interesantes algunas propuestas de bibliotecas textuales italianas, muchas de ellas pioneras en su campo, como *Liber Liber* (desde 1994; <<http://www.liberliber.it/biblioteca/index.htm>>)¹⁵, que permite bajarse en diferentes formatos (*txt*, *pdf*, HTML, etc.) algunas de las mejores ediciones digitalizadas que han transmitido los textos que conforman la historia de la literatura italiana, desde sus orígenes hasta los últimos años (Imagen 10).

titolo: **Convivio**
e-text del: 28 novembre 1998
leggi subito:
download:
note: (edizione critica di C. Vasoli e D. De Robertis). Il testo è stato gentilmente messo a disposizione dalla Biblioteca comunale di Monte San Vito (AN).

titolo: **De Vulgari Eloquentia**
e-text del: 9 maggio 1997
leggi subito:
download:
note: Il trattato in lingua latina *De Vulgari Eloquentia* fu scritto probabilmente tra il 1303 ed il 1305. Il titolo dell'opera è ricavato da una citazione del *Convivio* e da due definizioni interne al testo. Fu il primo scritto nel quale venne affrontata la questione di una lingua italiana unitaria (pur sempre nelle modalità medievali) e, nonostante il progetto originario dell'autore, non arrivò a coprire i quattro libri, ma rimase incompiuto al quattordicesimo capitolo del secondo libro.

titolo: **Detto d'amore**
e-text del: 10 maggio 2006
leggi subito:
download:
note: attribuzione dubbia.

titolo: **Divina Commedia (La)**
e-text del: 20 giugno 2005
leggi subito:
download:
note: Il testo della presente edizione riproduce quello curato da Giorgio Petrocchi.
Poema in terza rima, iniziato nel 1307, composto di tre Cantiche (*Inferno*, *Purgatorio*, *Paradiso*) che comprendono 100 canti complessivi: 34 l'*Inferno*, 33 ciascuno il *Purgatorio* e il *Paradiso*.
Argomento dell'opera è il viaggio compiuto da Dante nell'Oltretomba. Tre guide conducono il poeta: Virgilio nell'*Inferno*, e parte del *Purgatorio*, fino all'Eden; Beatrice, la donna amata da Dante in gioventù e il cui ricordo lo ha distolto dal traviamiento, conduce il poeta fino all'Empireo, alla Rosa celeste, e San Bernardo che mostra a Dante la gloria di Dio. Il viaggio dura circa una settimana e ha inizio nella notte del Venerdì Santo, 1º aprile 1300.

titolo: **Divina Commedia (La)**

Imagen 10. Textos de Dante en Liber Liber

- 13 En su última actualización (junio de 2009) ofrece la cantidad de 44.607 textos, con un total de 707.737.941 palabras.
- 14 La ausencia de algunos principios filológicos en la planta y primer desarrollo del *Corpus diacrónico del Español (CORDE)* de la RAE (<www.rae.es>) ha limitado mucho sus resultados científicos, como he tenido ocasión de precisar y argumentar en otras ocasiones, como en el citado trabajo “Informática textual: nuevos retos para la edición y difusión de los textos (bibliotecas virtuales y bancos de datos textuales)”, del 2006.
- 15 A las que se podría añadir: *Biblioteca dei Classici Italiani* (<<http://www.classicitaliani.it/>>) (desde 1996) o *Letteratura italiana in HTML* (<<http://www.crs4.it/HTML/Literature.html>>) (desde 1999).

En otros casos, estas bibliotecas textuales no se limitan a la difusión del texto crítico –con lo que se omiten muchas de las aportaciones filológicas de los editores– sino que incorporan también las variantes de los manuscritos que han transmitido un determinado texto, o noticias y variantes de otras ediciones, como sucede con *Rialc*, el *Repertorio Informatizado de la Antigua Lírica Catalana* (desde 1999; <<http://www.riale.unina.it/sommario.htm>>), dirigido por Costanzo de Girolamo, que se ha consolidado como una de las herramientas imprescindibles de trabajo sobre este tema. En *Rialc* está accesible la antigua lírica catalana, junto a algunos otros textos no líricos, como el *Blandin de Cornoalha*, según la edición de Sabrina Galano (del 2000), por poner tan solo un ejemplo (Imagen 11).

The image shows a digital library interface for the text 'Blandin de Cornoalha'. On the left, a green sidebar contains the title and editor information: 'Blandin de Cornoalha', 'Ed. Sabrina Galano', 'Rialc 2000'. Below this is a link for 'Nota al testo'. A scrollable list of philological notes follows, starting with '1 [E]n spazio per l'iniziale grande. 2 dictat] -i- scritto su -a- 8 int. M. 12 Guilhot] Giot. 14 els] elos. 15 els] elos. 17 lialtat] fialtat. 20 arnes] arnees. 2º -e- esp. 28 com] come corr. M. 30 parlan] p. tam agg. sul margine destro della colonna da un'altra mano. 31 int. C. 33 matin] agg. M. 36 com] con corr. VdH. 38 calvacat] calvacat corr. M. 41 int. M. 47 int. M. 48 nuich] nuech. 50 int. M. 52 int. M. 58 el] agg. C. 60 el] agg. C. 65 Adonches] E adonches. 78 int. M. 84 int. M. 91 Blandin] Brandin; va] van corr. M. 103 preg] prego corr. M. 106 nos] n- scritta su un'altra lettera. 112 vos] -o- scritta su un'altra lettera. 118 int. M. 124 int. M. 127 desastrat] desustrat corr. M. 129 int. M. 138 saut] salut corr. M. 150 se] -e- scritta su un'altra lettera. 153 son amdos] som dos. 154 int. M. 155 estavon] estaven corr. M. 157 amortit] amortir corr. VdH. 160 n'ac] n'as. 172 el'escut] scritto nel margine destro. 173 un] an. 191 2º int. M. Guilhot] Giot. 194 companch] -ch esp. 195 trobada] atrobada. 200 tallen] tallan corr. M. 215 Guilhot] Giot. 220 cavallers] -s agg. nell'interlinea. 226 Guilhot] Giot. 227 Ven que ns vol] Ven che que ns vol esp. M. 228 Verso agg. nel margine destro della colonna dal

The main content area on the right is titled 'Blandin de Cornoalha' and shows the text of the poem with line numbers 1 through 33. The text is in Catalan and includes a line with a red box around the word 'els': 'la un a [els: (no se han obtenido resultados)]'. The text reads: '1 [E]n non de Dieu commenzeray, 2 un bel dictat et retrayrai, 3 d'amors et de cavalaria, 4 et d'una francha compagnia, 5 che van far dos cavaliers, 6 de Cornoalha bons guerriers, 7 che volgron per lo mond annar, 8 e lur [a]ventura cerchar. 9 E la un, se Dieu me valha, 10 ac non Blandin de Cornoalha, 11 e l'aotre si fa appellar, 12 Guilhot Ardit de Miramar. 13 E diray vos primierament, 14 consi els feron verament, 15 la fe d'el cors els sy doneron, 16 et sobre sans els jureron, 17 che els si tenrien lialtat, 18 la un a [els: (no se han obtenido resultados)], 19 E quant ayso agron promes, 20 cascu va penre son arnes, 21 e monten sobre bon destrier, 22 cascus comme bon cavalier, 23 e parten se de leur hostals'.

Imagen 11. Blandin de Cornoalha en Rialc

Y junto a este modelo de biblioteca textual que tiene como finalidad primordial el permitir el acceso a ediciones –más o menos cuidadas– de diferentes autores, ámbitos lingüísticos, etc., interesa ahora centrarnos en las utilidades y herramientas que se han ido incorporando, para hacer de las *BT* no solo un medio de difusión de materiales (lo que es inevitable en las *BV*) sino también un espacio de trabajo. Vamos a limitarnos a unos pocos ejemplos para mostrar las tres posibilidades que han desplegado las *BT* en los últimos años:

a) Las herramientas informáticas para la consulta e interrogación del texto crítico. La digitalización a la que se ha sometido las ediciones y el texto digital que ahora se ofrece permite la introducción dentro de las *BT* de diferentes herramientas informáticas, entre las que destacan los buscadores textuales (única herramienta de algunas bibliotecas virtuales generalistas), las concordancias, los índices y las estadísticas. Además del ejemplo del *Hypercorpus* (<<http://culturitalia.uibk.ac.at/kic-index.htm>>), basado en las ediciones que ofrece *Liber Liber*, centrémonos en *Intratext*, otro de los proyectos italianos que no deja de crecer desde su fundación en 1996: en la actualización de junio del 2009 cuenta con 868 autores, con un total de 7.674 obras, en 39 lenguas. Si queremos leer la *Divina Comedia* de Dante (Imagen 12), el texto se ofrece manteniendo su organización interna, con su división en cantos... pero si activamos el enlace de “vita”, nos encontramos en décimas de segundo con sus concordancias, mientras que en la parte superior aparece una serie de índices que ofrece curiosas informaciones sobre la posición de esta palabra en el conjunto textual de la obra (Imagen 13).

Indice | Parole | [Alfabetica](#) - [Frequenza](#) - [Rovesciate](#) - [Lunghezza](#) - [Statistiche](#) | [Aiuto](#) | [Biblioteca IntraText](#)

Dante Alighieri
Divina commedia
IntraText CT - Lettura del testo

CTA Training- Level II
Leading Course with Top Experts Level 2 in 4 Days, 50 Live Cases
www.CardiacCTA.us

Repair for Windows XP
Download Free Registry Scan Recommended and Used By The Experts
www.pctools.com

Annunci Google

■ INFERNO.
■ I.

Precedente - [Successivo](#)

[Clicca qui per nascondere i link alle concordanze](#)

INFERNO.

I.

Nel [mezzo](#) del [cammin](#) di nostra [vita](#)
mi ritrovai per una [selva oscura](#)
ché la [diritta via](#) [era smarrita](#)

Ahi quanto a [dir](#) qual [era](#) è cosa [dura](#)
[esta selva selvaggia](#) e [aspra](#) e [forte](#)
che nel [pensier rinnova](#) la [paura](#)!

Imagen 12. La Divina Comedia en Intratext

Indice Parole: Alfabetica - Frequenza - Rovesciate - Lunghezza - Statistiche Aiuto Biblioteca IntraText			
Alfabetica [« »] viste 12 visti 1 visto 10 vita 80 vita 1 vitaliano 1 vite 4	Frequenza [« »] 80 donna 80 mal 80 va 80 vita 79 alto 79 via 78 fatto		
Dante Alighieri Divina commedia IntraText - Concordanze vita			
Mujeres buscan hombres aquí en el chat, sin registros ¡Iniciar gratuitamente! www.sms-contactos.es	Repair for Windows XP Download Free Registry Scan Recommended and Used By The Experts www.pctools.com	¿Buscas Trabajo? Aumenta tus opciones, invierte en tu formación! Nutrición&Dietética www.Curso-Nutricion.info	IT Distributor Alltron AG Über 20'000 Artikel ab Lager mit 24h Versand in der Schweiz www.alltron.ch
			

Parte, Capitolo, Capoverso

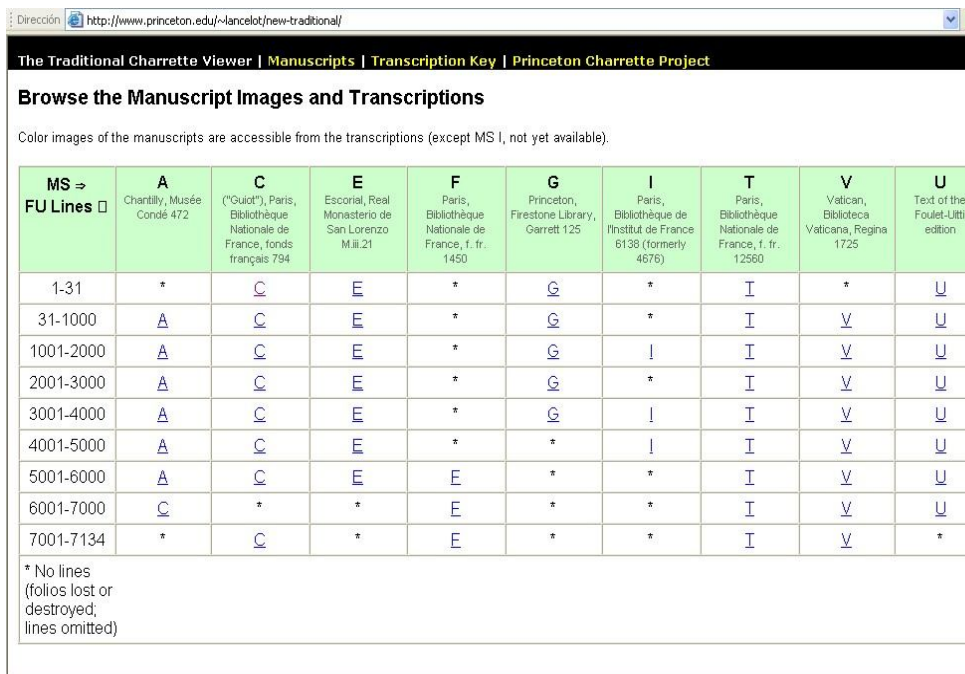
1	In, 1, 1	mezzo del cammin di nostra vita ~
2	In, 3, 47	e la lor cieca vita è tanto bassa ,~
3	In, 4, 77	di lor suona sù ne la tua vita ,~
4	In, 5, 69	ch' amor di nostra vita dipartille.~ ~
5	In, 5, 107	Caina attende chi a vita ci spense .~ ~
6	In, 6, 51	seco mi tenne in la vita serena .~ ~
7	In, 6, 102	toccando un poco la vita futura ;~ ~
8	In, 7, 41	sì de la mente in la vita primaia ,~
9	In, 7, 53	la sconoscente vita che i fé sozzi~
10	In, 10, 132	da lei saprà di tua vita il viaggio .~ ~
11	In, 11, 108	prender sua vita e avanzar la gente ;~ ~
12	In, 12, 50	che sì ci sproni ne la vita corta ,~
13	In, 13, 135	che colpa ho io de la tua vita rea ?..~ ~
14	In, 15, 49	Là sù di sopra, in la vita serena .~ ~
15	In, 15, 57	se ben m' accorsi ne la vita bella ;~ ~
16	In, 16, 38	Guerra ebbe nome , e in sua vita ~
17	In, 19, 102	che tu tenesti ne la vita lieta ,~ ~
18	In, 20, 58	Poscia che 'l padre suo di vita uscio ,~
19	In, 24, 49	sanza la qual chi sua vita consuma ,~
20	In, 24, 109	erba né biado in sua vita non pasce ,~
21	In, 24, 124	Vita bestial mi piacque e non
22	In, 24, 135	che quando fui de l'altra vita tolto ,~ ~
23	In, 31, 128	ch'el vive , e lunga vita ancor aspetta ~

Imagen 13. Concordancia de vita en la Divina Comedia en IntraText

b) La visualización de los materiales. Muchas de las BT, a pesar de que no se centren solo en el texto e incorporen otras informaciones y herramientas, siguen apegadas a mantener en la pantalla la estructura de la página del libro. Estamos en el ámbito del “texto”, pero aún la presión del objeto de lectura tradicional, el “libro”, sigue predominando en el momento de la nueva lectura que vamos a tener que ir experimentando en los próximos años. En este sentido, el carácter horizontal de la pantalla frente a la verticalidad del impreso, del códice, la posibilidad de utilizar el color, el tipo de letra, etc. como elemento informativo y cognitivo, y el hecho de que se puedan activar diferentes

posibilidades según las inquietudes o deseos del usuario son aspectos sobre los que se va experimentando y que van empezando a dar sus primeros frutos. El problema es que las *BT* no han conseguido reunir a su alrededor las grandes sumas de financiación que sí que han sido capaces las *BVP*, mucho más apegadas a políticas culturales de mantenimiento y difusión del patrimonio bibliográfico. Pongamos un ejemplo de uno de los proyectos más interesantes que pueden consultarse en la Red, que ha rescatado las posibilidades de las ediciones sinópticas integrales, que en el formato del libro no había podido desarrollar todas sus potencialidades.

The Princeton Charrette Project (<<http://www.princeton.edu/~lancelot/ss/>>) nació en 1990 y su última actualización es de 22 de febrero de 2007. Es un proyecto que ha tenido la excelente idea de mantener un archivo de sus actualizaciones, con lo que se puede comprobar todo lo que se ha avanzado en los últimos años a la hora de presentar los materiales, a la hora de convertir la web no solo en un depósito de información sino en un espacio necesario e imprescindible de investigación, lectura y memoria. El proyecto tiene como finalidad la de ofrecer las transcripciones de los ocho testimonios manuscritos conservados del *roman* de Chrétien de Troyes, *Le chevalier de la charrette*, del siglo XII, al que se le añade también el texto de la edición que Uitti publicara en 1989, junto a la reproducción facsímil de todos ellos (Imagen 14).



Dirección <http://www.princeton.edu/~lancelot/new-traditional/>

The Traditional Charrette Viewer | Manuscripts | Transcription Key | Princeton Charrette Project

Browse the Manuscript Images and Transcriptions

Color images of the manuscripts are accessible from the transcriptions (except MS I, not yet available).

MS → FU Lines □	A Chantilly, Musée Condé 472	C ("Guiot"), Paris, Bibliothèque Nationale de France, fonds français 794	E Escorial, Real Monasterio de San Lorenzo M.33.21	F Paris, Bibliothèque Nationale de France, f. fr. 1450	G Princeton, Firestone Library, Garrett 125	I Paris, Bibliothèque de l'Institut de France 6138 (formerly 4676)	T Paris, Bibliothèque Nationale de France, f. fr. 12560	V Vatican, Biblioteca Vaticana, Regina 1725	U Text of the Foulet-Uitti edition
1-31	*	<u>C</u>	<u>E</u>	*	<u>G</u>	*	<u>I</u>	*	<u>U</u>
31-1000	<u>A</u>	<u>C</u>	<u>E</u>	*	<u>G</u>	*	<u>I</u>	<u>V</u>	<u>U</u>
1001-2000	<u>A</u>	<u>C</u>	<u>E</u>	*	<u>G</u>	<u>I</u>	<u>I</u>	<u>V</u>	<u>U</u>
2001-3000	<u>A</u>	<u>C</u>	<u>E</u>	*	<u>G</u>	*	<u>I</u>	<u>V</u>	<u>U</u>
3001-4000	<u>A</u>	<u>C</u>	<u>E</u>	*	<u>G</u>	<u>I</u>	<u>I</u>	<u>V</u>	<u>U</u>
4001-5000	<u>A</u>	<u>C</u>	<u>E</u>	*	*	<u>I</u>	<u>I</u>	<u>V</u>	<u>U</u>
5001-6000	<u>A</u>	<u>C</u>	<u>E</u>	<u>E</u>	*	*	<u>I</u>	<u>V</u>	<u>U</u>
6001-7000	<u>C</u>	*	*	<u>E</u>	*	*	<u>I</u>	<u>V</u>	<u>U</u>
7001-7134	*	<u>C</u>	*	<u>E</u>	*	*	<u>I</u>	<u>V</u>	*

* No lines
(folios lost or
destroyed;
lines omitted)

Imagen 14. The Princeton Charrette Project: *tabla de testimonios (antigua)*

La intención de una edición sinóptica integral es la de permitir el acceso a las lecciones de los diferentes testimonios a partir de la lección de uno de ellos. En este sentido, la presentación que se ofreció en la primera versión del portal muestra cómo estaba todavía muy presente la estructura de la página impresa a la hora de diseñar un producto en el entorno informático (Imagen 15).



Imagen 15. The Princeton Charrette Project: *versión antigua*

Además de las limitaciones en los criterios de transcripción paleográfica (un problema de los lenguajes informáticos del momento), las posibilidades se reducían a hacer *clic* sobre algunos de los enlaces de los testimonios del lateral izquierdo, o saltar a la reproducción facsímil del folio correspondiente. Los materiales filológicos estaban ya en la primera versión del proyecto: la *recensio* de los testimonios, la transcripción de los mismos y la reproducción digital de los folios conservados. En una segunda versión, se ha trabajado en la presentación adecuada de los mismos a partir de las posibilidades de este nuevo medio y no de las imposibilidades del libro impreso (Imagen 16).

The screenshot shows the Princeton Charrette Project web interface. The top navigation bar includes 'Figura TG :: Charrette | Home | Pages | Figures | Words | Episodes | XML'. The main content is divided into two panels: 'Mspage Search' on the left and 'Mspage Object' on the right.

Mspage Search panel:

- Search input: 'GO Restablecer'
- Table with columns: Code, MS, Folio, Side, Mj. ltr, Mj. hght, Text.
- Table content:

Code	MS	Folio	Side	Mj. ltr	Mj. hght	Text
A-196-r	<input type="checkbox"/> A	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> r	<input type="checkbox"/> A	<input type="checkbox"/> 1	(1)FU
A-196-v	<input type="checkbox"/> C	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> v	<input type="checkbox"/> B	<input type="checkbox"/> 2	Line n.
A-197-r	<input type="checkbox"/> E	<input type="checkbox"/> 3		<input type="checkbox"/> C	<input type="checkbox"/> 3	
A-197-v	<input type="checkbox"/> F	<input type="checkbox"/> 4		<input type="checkbox"/> D	<input type="checkbox"/> 4	
A-198-r	<input type="checkbox"/> G	<input type="checkbox"/> 5		<input type="checkbox"/> E	<input type="checkbox"/> 5	
A-198-v	<input type="checkbox"/> I	<input type="checkbox"/> 6		<input type="checkbox"/> F	<input type="checkbox"/> 6	
A-199-r	<input type="checkbox"/> T	<input type="checkbox"/> 7		<input type="checkbox"/> H	<input type="checkbox"/> 8	
A-199-v	<input type="checkbox"/> V	<input type="checkbox"/> 8		<input type="checkbox"/> I		
A-200-r		<input type="checkbox"/> 9		<input type="checkbox"/> K		
A-200-v		<input type="checkbox"/> 10		<input type="checkbox"/> L		
A-201-r		<input type="checkbox"/> 11		<input type="checkbox"/> M		
A-201-v		<input type="checkbox"/> 12		<input type="checkbox"/> N		
A-202-r		<input type="checkbox"/> 13		<input type="checkbox"/> O		
A-202-v		<input type="checkbox"/> 14		<input type="checkbox"/> P		
A-203-r		<input type="checkbox"/> 15		<input type="checkbox"/> Q		
A-204-r		<input type="checkbox"/> 16		<input type="checkbox"/> S		
A-204-v		<input type="checkbox"/> 17		<input type="checkbox"/> T		
A-205-r		<input type="checkbox"/> 18		<input type="checkbox"/> U		
A-205-v		<input type="checkbox"/> 19		<input type="checkbox"/> V		
A-206-r		<input type="checkbox"/> 20				

Mspage Object panel:

- Section: **A-196-r**
- Thumbnail image of a manuscript page.
- Metadata: Majuscules: A (31), L (63), A (87), S (114), O (137), S (173); Line Span: 31 to 180 (FU)
- Transcription:

```

31 (a,1): A un jor dunea{cen}{[apost]}o s
32 (a,2): fu uenu{deu}{[apost]} carl
[apost]o{[apost]}s
33 (a,3): liroi} .ar. et{tenu}eots
34 (a,4): cort ml{[apost]}t rice achamlotas
35 (a,5): tele comme au jor e{tuts}
36 (a,6): ap-hbar} mang{[apost]}
ne{eremuts}
37 (a,7): liroi}punct d{[apost]}et-e {e}f
compaigno-hbar}s
38 (a,8): ml{[apost]}t ot en{fale} baro-
hbar}s
39 (a,9): et2 }ifu laroine en{anbles}
40 (a,10): S iot aueuc li ceme }anbles
41 (a,11): M ai{[apost]}te bele dame
cortoi}}es
42 (a,12): B n-hbar} pariant enlangue
francoi}}es
43 (a,13): et2 Kel{ qui ot {erui} a{

```

Imagen 16. The Princeton Charrette Project: *versión moderna*

Se trabaja ahora en dos pantallas, interrelacionadas, en las que podemos ir moviéndonos según nuestra intención: en una podremos tener el índice completo de los diferentes testimonios manuscritos y los folios de los mismos, para así indicar a cuál queremos ir; por ejemplo al f. 196r del manuscrito A, que es el conservado en Chantilly, en el Musée Condé, sign. 472, del que se puede consultar tanto el facsímil como una transcripción paleográfica.

Y si se hace *clic* sobre el número de referencia inicial, podríamos ir a la presentación crítica del mismo, en que quedarían ocultas las diferentes transcripciones, que solo aparecerían si, a su vez, se hiciera *clic* en el lateral izquierdo al número de verso: [168] en el caso que nos ocupa (Imagen 17).

The screenshot displays the Princeton Charrette Project interface. The top navigation bar includes 'Figura TG :: Charrette | Home | Pages | Figures | Words | Episodes | XML'. The main content is split into two panels: 'Text Object' on the left and 'Mspage Object' on the right.

Text Object Panel: Features a 'Go to line' search box, navigation buttons ('<< PREV', 'NEXT >>'), and a table of text lines. The table has columns for 'Line n.', 'Verse', and 'Figures'. The text shown includes:

Line n.	Verse	Figures
[T1] 168	Mes par un covant le vos bail	AD0-4829 □ AD0-4828 □ DR2-6278 □
A-196-r	(c,40): M a i par .i. couet-hbar leuo} bails	
C-27-v	(b,38): M e par .j. couant le uo} bails	
E-1-v	(b,33): par tel conuenant leuo} bai L.s	
G-3-r	(b,4): M a i par tel couent le u-nine bals	
T-42-r	(b,19): M es par .i. couent le uo} bails	
[T1] 169	Que vos feroiz ce qu'il dira.>	OR2-6278 □ RR3-673 □
[T1] 170	Li rois de joie an sopira	RR3-673 □
[T1] 171	Et dit que son comandemant	AD0-4830 □ EN1B-2040 □ DR2-6278 □ RR1-674 □
[T1] 172	Fera, que que il li demant.	AD0-4830 □ EN1B-2040 □ DR2-6278 □ RR1-674 □
[T1] 173	<Sire, fet il, ce sachiez dons	EN2-2041 □ OR2-

Mspage Object Panel: Displays a thumbnail of the manuscript page 'A-196-v'. It includes statistics: 'Majuscules: E (193), I (247), M (271), L (201)', 'Line Span: 181 to 335 (FU)', and a transcription of the text from line 181 to 193.

Status Bar: Shows 'Status Menu target: left', 'Left target: right', and 'Right target: left'.

Imagen 17. The Princeton Charrette Project: ms. A, f. 196r

Se están explorando, por tanto, posibilidades hipertextuales de relación de la información, que será uno de los retos que tendrán que superar las *BT* si quieren sobrevivir en el futuro¹⁶.

c) Y por último, el enriquecimiento de información adicional, en que el texto se convierte en un elemento informativo más dentro de las múltiples posibilidades que se ofrece en un determinado portal sobre una obra o un autor. Este tipo de *BT* necesita, como ya se ha indicado, de un responsable conocedor de su contenido, de un filólogo, que conozca los materiales que se han de incorporar y luego la estructura que estos han de tener dentro de las bibliotecas textuales específicas, que resultan especialmente útiles, ya que recogen –y actualizan– el material alrededor del texto, más allá del texto crítico (la hipótesis de trabajo) que ha realizado un especialista, y que en un momento dado se elige, se digitaliza y se difunde. Ejemplo de esta última tendencia, que supone también una enorme inversión económica, puede ser la recientemente inaugurada *Bi-*

16 Tampoco se ha de pensar que la presentación organizada y equilibrada de los materiales tenga que ser sinónimo de gran inversión económica. Mucho se puede hacer con pocos medios cuando se tienen las ideas claras, la finalidad de los materiales y la dirección de este tipo de *BT* se deja en manos de los científicos que conocen los textos: los filólogos, como sucede con el espléndido portal dedicado a *Beowulf*, dirigido por Giuseppe Brunetti <<http://www.maldura.unipd.it/dllags/brunetti/OE/TESTI-Beowulf/Varianti/begin.htm>>.

biblioteca de autor Ausiàs March (<http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/ausias-march/>), dentro de la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, coincidiendo con que en el 2009 se conmemoran los 550 años de la muerte del autor. Está dirigida por el profesor Rafael Alemany. Como se aprecia en el nodo de distribución inicial (Imagen 18), son múltiples las noticias y los temas que se ofrecen alrededor de la figura del escritor valenciano. Y el portal, como tantas de las bibliotecas de autor de la *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, no solo destaca por la amplitud de los temas que ofrece, sino también por la exhaustividad de los materiales que hoy en día pueden consultarse, como la *BVP* que se encuentra bajo el epígrafe de “Manuscritos”, que recoge las digitalizaciones de todos los testimonios manuscritos que han transmitido la obra poética de nuestro autor (Imagen 19).

Biblioteca Virtual Joan Lluís Vives > Biblioteques d'autor

BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES
www.cervantesvirtual.com

Ausiàs March

:: CERCA RÀPIDA
Text
>> CERCA AVANÇADA

:: Ausiàs March > Pàgina principal

- :: Presentació
- :: L'autor
- :: L'obra
- :: Manuscrits
- :: Edicions
- :: Traduccions
- :: Estudis
- :: Fonoteca
- :: Imatges
- :: Diccionari del lèxic poètic ausiasmarquí
- :: Enllaços
- :: Agraïments
- :: Realització

Biblioteca d'autor Ausiàs March

*Ffantasiant, Amor a mi descobre
los grans secrets c'als pus subtils amaga,
e mon jorn clar als hòmens és nit fosqua,
e visch de ço que persones no tasten.
Tant en Amor l'esperit meu contempla,
que par del tot forçat l'esperit: (no se han obtenido resultados)
car mos desigs no són trobats en home,
sinó en tal que la carn punt no'l torbe.*

(Ausiàs March, poema XVIII)

L'any 2009 es compleix el 550 aniversari de la mort del cavaller valencià Ausiàs March (1400-1459). Es tracta del poeta més emblemàtic de les lletres catalanovalecanes medievals, tant per la singularitat del seu cançoner, com per la notable influència que ha exercit sobre poetes posteriors i l'enorme difusió internacional que ha assolit a través d'un munt ingent de traduccions. El corpus poètic d'Ausiàs, que supera la tradició trobadoresca de la qual parteix, vehicula un discurs de forta càrrega moral el nucli del qual gira al voltant de l'experiència amorosa, de les contradiccions irresolubles d'aquesta i dels patiments que se'n deriven per al jo poètic.

Últims continguts incorporats
Consulteu els continguts més recentment incorporats

Imagen 18. Biblioteca de autor Ausiàs March dentro de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

The screenshot shows the website interface for 'Biblioteca Virtual Joan Lluís Vives'. The header includes the site name and 'Biblioteques d'autor'. A search bar is visible with 'CERCA RÀPIDA' and 'CERCA AVANÇADA' options. The main content area is titled 'Ausiàs March' and 'Manuscrits'. A list of manuscripts is provided, each with a letter code and a brief description of its origin and content. A sidebar on the left contains navigation links such as 'Presentació', 'L'autor', 'L'obra', 'Manuscrits', 'Edicions', 'Traduccions', 'Estudis', 'Fonoteca', 'Imatges', 'Diccionari del lèxic poètic ausiàsmarquí', 'Enllaços', 'Agraïments', and 'Realització'. A small box at the bottom left of the sidebar mentions 'Últims continguts incorporats' and 'Consulteu els continguts més recents d'aquesta secció.'

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES
www.cervantesvirtual.com

Biblioteca Virtual Joan Lluís Vives > Biblioteques d'autor

Ausiàs March

Manuscrits

NOTA.- Per a una bibliografia específica sobre els cançoners marquians vegeu, fonamentalment, les aportacions següents, les referències completes de les quals podeu trobar en la secció "Estudis" d'aquesta Biblioteca d'Autor: Morel-Fatio 1892; Baseiga 1896; Massó 1896, 1901, 1906 i 1932; Massó/Rubió 1914; Valls 1915; Domínguez 1931; Zarco 1932; Ramírez 1981; Archer 1990-91, 1992 i 1993b; Dila 1994; Colón 1998; Beltran 1999, 2005 i 2006; Martos 2003 i 2005.

- **A** = Manuscrit esp. 225 de la Bibliothèque Nationale (París). Final del segle XV o principi del segle XVI. Conté 66 poemes d'Ausiàs March.
- **B** = Manuscrit 479 de la Bibliothèque Nationale (París). acabat de copiar a Barcelona en 1541 pel prevere Pere Vilasaló. Conté 122 poemes d'Ausiàs March.
- **C** = Manuscrit L.iii/26 d'El Escorial. ca. 1546-47. Conté 122 poemes d'Ausiàs March.
- **D** = Manuscrit 2985 de la Biblioteca Nacional (Madrid). ca. 1542-43. Conté 127 poemes d'Ausiàs March.
- **E** = Manuscrit 3695 de la Biblioteca Nacional (Madrid). Copiat per Jeroni Figueres en 1546. Conté 126 poemes d'Ausiàs March.
- **F** = Manuscrit 2244 de la Biblioteca General Històrica de la Universidad de Salamanca (abans ms. 950 de la Biblioteca de Palacio de Madrid). De la primera meitat del segle XVI, tot i que va estar considerat com a del segle XV i com el més antic dels manuscrits marquians. Conté 108 poemes d'Ausiàs March.
- **G** = Manuscrit 210 de la Biblioteca Històrica de la Universitat de València. Conté 67 poemes d'Ausiàs March copiats a la darrera del segle XV i altres 52 copiats ja en el segle XVII (total: 119 composicions, de les quals 12 són repetides).
- **H** = Manuscrit 210 de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza. De la segona meitat del segle XV i un dels més antics. Conté 79 poemes d'Ausiàs March, 17 dels quals són fragmentaris.
- **I** = Manuscrit 10 de la Biblioteca de Catalunya (Barcelona). De principi del segle XVI. Reprodueix, amb molt poques variants, el manuscrit A. Conté 65 poemes d'Ausiàs March.
- **K** = Manuscrit 2025 de la Biblioteca de Catalunya (Barcelona) (anteriorment manuscrit 9625 de la Biblioteca de T. Fitz Roy Fenwick (Cheltenham, Gran Bretanya)). Copiat pel prevere Pere Vilasaló en 1542. Conté 105 poemes d'Ausiàs March.
- **L** = Manuscrit 9 de la Biblioteca de Catalunya. Del segle XVI. Conté 22 poemes d'Ausiàs March.
- **M** = Manuscrit 1 de l'Ateneu Barcelonès. Del final del segle XV. Conté 6 poemes d'Ausiàs March.
- **N** = Manuscrit 2281 de la Hispanic Society of America (Nova York, Estats Units). Copiat a la primera meitat del segle XVI. Conté 98 poemes d'Ausiàs March.

Últims continguts incorporats
Consulteu els continguts més recents d'aquesta secció.

GENERALITAT VALENCIANA
CONSEJO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Imagen 19. Biblioteca de autor Ausiàs March: *manuscritos*

En este caso, se ha quedado sin explorar las posibilidades hipertextuales, el crear las estructuras de visualización necesarias, como en el proyecto *The Princeton Charette Project*, para relacionar la rica y valiosa información recogida en cada uno de los apartados.

4. El futuro a la vuelta de la esquina: la Web 2.0.

Después de esta rápida visión a las posibilidades que ofrece el presente para la difusión de los libros y de los textos, que hemos podido analizar a partir de diferentes bibliotecas virtuales y textuales, es el momento de mirar al futuro, el momento de analizar nuevos recursos no tanto pensando en cómo se puede sacar mayor provecho a la difusión de los libros y textos del pasado en este nuevo medio que es la red y los recursos informáticos que se han puesto en nuestras manos, como en imaginar cómo podrá ser el nuevo modelo textual que nacerá de este nuevo medio, y al que, por ahora, le hemos asignado el nombre de hipertexto. A esta época del presente, apegada a modos de lectura y difusión todavía condicionados por el monopolio que el códice, que el libro ha gozado en los últimos mil quinientos años, bien podríamos definirla como la

del “incunable del hipertexto”; la época en que los modelos textuales informáticos siguen de cerca los modelos textuales del código; y así seguimos hablando, de manera no precisa, de “página web”, de “archivos”, de “escritorio”. Este es el momento actual, un momento de transición, en que el ejemplo de la web 2.0. ha venido a mostrarnos nuevas posibilidades, nuevas opciones que, poco a poco, se van incorporando a nuestras bibliotecas digitales. Un presente que se remonta a tan solo unos años atrás: 2004. Dale Dougherty fue el primero en hablar de una “segunda generación” en la historia de la web, apoyándose en el éxito imparable de las comunidades de usuarios, que ofrecía un mayor dinamismo en la creación, difusión y recepción de la información. Tim O’Reilly, uno de los defensores del *software* libre, fue quien acuñó el término en un artículo publicado en el año 2005: “What Is Web 2.0. Design Patterns and Business Models for the Next Generation of Software”¹⁷. Desde sus primeras formulaciones, la web 2.0. nos ha puesto delante de un nuevo usuario, aquel que demanda la “interactividad” como principio básico para acceder a la información. Interacción que había desaparecido en el universo de la lectura a medida que la tecnología alrededor del libro impreso iba imposibilitando el acceso del lector a los cambios en el texto, proceso paralelo a la “glorificación” del autor, que verá cómo cultural y jurídicamente se le reconocerá la exclusividad en la posibilidad de cambio en los textos (concepto que se opone al medieval de la “enmienda”)¹⁸. Como muy bien indica Joaquín Rodríguez, la web 2.0. constituye la reapropiación del espacio Web por parte del usuario (cfr. 2007: 203). Se ha cambiado, de manera irremediable, el famoso esquema de la comunicación de Jakobson, colocando al autor en un momento más de todo este proceso, donde adquiere un nuevo protagonismo y centralidad el usuario.

De este modo, en los nuevos modelos de difusión de los textos, ya sean en bibliotecas virtuales patrimoniales o textuales, es necesario incorporar a su arquitectura la presencia cada vez más activa del usuario: lector que puede no solo dejar marcados sus búsquedas, su historial de intereses –para luego volver a ellos sin mucho esfuerzo–, sino que también puede incorporar sus propios comentarios, sus textos, esa “experiencia enriquecedora” del usuario ante los materiales ofrecidos en una *biblioteca digital*, que rescata experiencias lectoras activas que habían quedado sepultadas en los últimos siglos, pero que son habituales en contextos de difusión textual más abiertos y dinámicos como el universo del manuscrito.

17 Hay traducción al español en <http://sociedaddelainformacion.telefonica.es/jsp/articulos/detalle.jsp?elem=2146>. Establece siete principios constitutivos de las aplicaciones web 2.0.: la web como plataforma; el aprovechamiento de la inteligencia colectiva; la gestión de la base de datos como competencia básica; el fin del ciclo de las actualizaciones de versiones del *software*; los modelos de programación ligera junto a la búsqueda de la simplicidad; el *software* no limitado a un solo dispositivo; y las experiencias enriquecedoras de los usuarios.

18 Es tanta la bibliografía, tanto impresa como digital, que ha generado la web 2.0. en los últimos tiempos, que tan solo remito a dos libros, que ofrecen dos visiones bien diferentes sobre el futuro de este fenómeno: Lovink (2008) y Metitieri (2009).

La web 2.0. nos obliga, por tanto, a otorgarle un mayor protagonismo al usuario, que no puede limitarse a ser un esporádico receptor de la información ofrecida de una manera sistemática en una determinada biblioteca. *Gallica* es una de las bibliotecas virtuales que ha abierto “Mi espacio personal”, un espacio en que, previa identificación, permite almacenar y gestionar los documentos del portal que interesan en una sección denominada “Mis documentos”, al que se le pueden incluir informaciones (“Mis etiquetas”, “Mis preferencias”) para así recuperar la información almacenada de manera efectiva (Imagen 20).

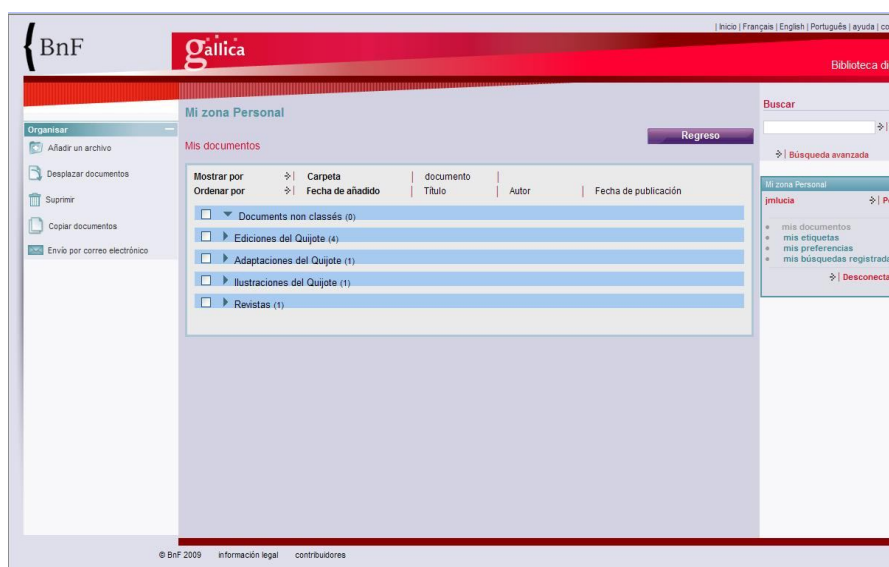


Imagen 20. “Espacio personal” en Gallica

5. Las bibliotecas hipertextuales y las plataformas de conocimiento: ¿nuevos conceptos de texto?

El hipertexto está por definir. No tanto en su formulación teórica –como pone de manifiesto la nueva edición revisada y ampliada del famoso libro de George P. Landow, *Hipertexto 3.0* (2009), o los trabajos pioneros en España de Susana Pajares Tosca, como su *Literatura digital. El paradigma hipertextual* (2004)–, como en los estándares que se han de ir creando en los próximos años para así difundir este nuevo modelo de transmisión de los textos en la red. En el hipertexto, como concepto y como realidad, han de darse dos circunstancias: por un lado, la información digital –que es el único campo en que se ha producido un gran avance en los últimos tiempos–, y por otro, y

aquí radica su originalidad y múltiples posibilidades, la capacidad que tiene el usuario de relacionarla: nodos y enlaces como elementos indisociables del hipertexto. No por organizar la información dentro de un determinado portal podemos hablar de una estructura hipertextual.

Durante el año 2009, la *Biblioteca virtual Miguel de Cervantes* (<<http://www.-cervantesvirtual.com>>) ha cumplido diez años. Una década en que se han producido numerosos cambios, desde esas primeras propuestas en la Universidad de Alicante, hasta las cifras astronómicas de usuarios y de descargas en la actualidad, que la han convertido en uno de los portales en español más visitados de toda la web. Diez años en que los productos se han ido multiplicando, quedando de aquel primer proyecto tan solo el nombre *Biblioteca virtual*, que no da cuenta ahora de la riqueza y variedad de los materiales que se presentan: desde los textos digitalizados en un primer momento, que conforman su *Biblioteca virtual generalista*, hasta las bibliotecas de autor (recuérdese la citada de Ausiàs March), la *Biblioteca de Signos*, la *Biblioteca Americana*, la *Biblioteca Joan Lluís Vives*, la *Biblioteca Letras galegas* o la dedicada a la literatura infantil y juvenil... En su interior contamos tanto con bibliotecas virtuales patrimoniales y generalistas, como con bibliotecas textuales o portales temáticos, algunos de ellos al margen del “texto” como medio de transmisión. Pero no puede decirse que se trate de una biblioteca hipertextual, ya que se hace necesario crear una arquitectura interna que permita relacionar la información más allá de la simple acumulación y organización que ofrece un proyecto como el actual. Lo mismo puede decirse de otro de los proyectos pioneros en las letras hispánicas, *Parnaseo* (<<http://parnaseo.uv.es/>>), que dirige desde la Universidad de Valencia Josep Lluís Canet desde 1996, que mes a mes va creciendo en contenidos relacionados con la literatura y la cultura medieval y de los Siglos de Oro. Otro de los portales hispánicos más visitados, más consultados de la red en su tema específico.

Además de potenciar el carácter hipertextual de las bibliotecas y la necesidad de relacionar la información allí contenida gracias a enlaces semánticos (preámbulo de lo que será la Web Semántica y la web 3.0)¹⁹, se hace también necesario ahondar en un nuevo modelo de difusión textual, que vaya más allá de la edición, y que hemos denominado: *Plataforma de conocimiento*, en que, junto a la acumulación de información, se haga posible su interrelación, se potencie la recuperabilidad y se diseñe un espacio de trabajo personal y una red social, de tal manera que estas plataformas de conocimiento permitan al usuario un diseño personalizado desde los contenidos que quiere visualizar hasta la propia interfaz del mismo. Esfuerzos en que, para el campo de las humanidades, han de contar con dos nuevos factores que hasta ahora estaban bastante

19 Para más detalles, remito a mi trabajo “La edición crítica hipertextual: la superación del incunable del hipertexto” (2009).

ausentes de nuestros cometidos y finalidades: la necesidad de formar equipos interdisciplinarios, en que se produzca un reparto de tareas –dirección, diseño, coordinación, programación, maquetación, actualización–, y, en segundo lugar, la necesidad de contar con una financiación que no solo permita crear una de estas plataformas de conocimiento, sino también su mantenimiento y mejora en el tiempo.

En las *Plataformas de conocimiento*, ya no podemos hablar de un “texto”, como la digitalización de los testimonios en las bibliotecas virtuales patrimoniales, o de una edición anterior (bibliotecas textuales), sino que el “texto” (o mejor dicho, el hipertexto) lo constituirá el modo particular con que cada usuario quiera visualizar las diferentes informaciones digitales que se le ofrezcan, según sus gustos y necesidades puntuales. Y así, se hará necesario trabajar más en la creación de estándares, tanto en los criterios de edición como en la visualización de los materiales. Una de las claves del éxito de los blogs en los últimos años, una de las causas del triunfo de la web 2.0., ha sido la posibilidad que se le daba al usuario de diseño de su portal, a partir de un número limitado de patrones.

De este modo, las *Plataformas de conocimiento* frente a los modelos de bibliotecas digitales actuales, supondrían una nueva fase en la difusión de los textos en la red, si tenemos en cuenta las diferencias que pueden establecerse entre ellas:

BIBLIOTECAS DIGITALES	PLATAFORMAS DE CONOCIMIENTO
Digitalización de testimonios / ediciones difundidas previamente en formato libro (o que lo podrían hacer en este formato)	Hipertexto, en que la información está interrelacionada, con lo que sería imposible su difusión en el formato libro
Estructura de los materiales (enlaces estructurales)	Estructura + relación de contenidos (enlaces estructurales y enlaces semánticos)
Documentos digitales estáticos	Documentos digitales dinámicos (se permite añadir información por parte del usuario: etiquetas, comentarios, notas...)
Visualización estática de los materiales, regido exclusivamente por la organización decidida por sus responsables	Visualización dinámica de los materiales: el usuario elige lo que quiere ver en cada sesión
	Creación de un área de trabajo: lugar donde, al tiempo que se accede a los materiales, se les comenta, archiva, etc. Sería posible compartir estos materiales en una red social interna
	Biblioteca digital personalizada, se añaden programas externos necesarios para poder trabajar con los materiales existentes...

Y así podríamos incluir más apartados, en que el usuario no solo es un mero receptor de un determinado texto fijado por un autor gracias a un canal (sensación que ha venido a imponer el libro impreso desde el siglo XVIII), sino que el usuario se con-

vierte en co-partícipe de la experiencia de la lectura, que resulta mucho más enriquecedora ya que, como se ha hecho siempre, se dejan huellas de la lectura en los “márgenes” del área de trabajo; pero ahora estos comentarios, glosas, correcciones, nuevos textos pueden compartirse en una red social textual. Las posibilidades son múltiples y está en nuestra mano el explorarlas. En las manos de los filólogos.

Estos nuevos modelos de transmisión, ahora totalmente alejados de los tradicionales del libro impreso, ¿crearán nuevos modelos textuales de edición, científicos? El tiempo (seguramente no muy lejano) es el único que podrá dar respuesta a esta y a otras tantas preguntas que ahora nos hacemos. Pero es evidente que solo explorando las posibilidades del hipertexto podremos seguir soñando en nuevas textualidades, en nuevos modelos de información, que serán fiel reflejo de nuevos modelos de lectura y de recepción de los textos, de los que se han creado hasta ahora y de los que se seguirán haciendo a partir de ahora.

El libro electrónico, las bibliotecas digitales le han dado nueva vida a los códices e impresos del pasado. El reto del hipertexto nos colocará ante nuevos modelos textuales, y por tanto, ante nuevos modelos de lectura y de comprensión de nuestro tiempo. Un reto que los filólogos, los humanistas, los científicos que nos movemos alrededor del texto, debemos liderar.

Bibliografía

- Borgman, C. (1993): "National electronic library report", in E. A. Fox (ed.): *Sourcebook on digital libraries: report for the national science foundation*. Blacksburg: Computer Science Department, pp. 126-147.
- Calvo, M. *et alii* (1999): *Internet 2000. Manuale per l'uso della rete*. Roma-Bari: Laterza.
- García Camarero, E. – García Melero, L. A. (2000): *La Biblioteca Digital*. Madrid: Arco-Libros.
- Herrera Morillas, J. L. (2004): *Tratamiento y difusión digital del libro antiguo. Directrices metodológicas y guía de recursos*. Gijón: Trea.
- Landow, G. P. (2009): *Hipertexto 3.0*. Barcelona: Paidós.
- Lovink, G. (2008): *Zero Comments. Teoría crítica de Internet*. Milano: Bruno Mondadori.
- Lucía Megías, J. M. (2002): *Filología Románica en Internet. I. Los textos*. Madrid: Castalia.
- Lucía Megías, J. M. (2006): "Informática textual: nuevos retos para la edición y difusión de los textos (bibliotecas virtuales y bancos de datos textuales)", en R. Santiago – A. Valenciano – S. Iglesias (eds.): *Tradiciones discursivas. Edición de textos orales y escritos*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 251-302.
- Lucía Megías, J. M. (2009): "La edición crítica hipertextual: la superación del incunable del hipertexto", en C. Castillo Martínez – J. L. Ramírez Luengo (eds.): *Lecturas y textos en el siglo XXI: Nuevos caminos en la Edición Textual*. Vigo: AXAC, pp. 11-74.
- Metitieri, F. (2009): *Il grande ingano del Web 2.0*. Bari-Roma: Laterza.
- Pajares Tosca, S. (2004): *Literatura digital. El paradigma hipertextual*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Rodríguez, J. (2007): *Los futuros del libro*. Salamanca: Melusina.
- Rodríguez, J. (2008): *Sócrates en el Hiperespacio (el betalibro)*. Salamanca: Melusina.
- Tammaro, A. M. (2005): "Che cos'è una biblioteca digitale?", *Digitalia 0*: <http://digitalia.sbn.it/upload/documenti/digit00_tammaro.pdf>.
- Tomasi, F. (2008): *Metodologie informatiche e discipline umanistiche*. Roma: Carocci.